

CÓDIGO DEL PROGRAMA					
Tipo de Curso	Plan	Orientación	Área	Asignatura	Año

A.N.E.P.

Consejo de Educación Técnico Profesional

Educación Media Tecnológica

en TURISMO

ASIGNATURA:

HISTORIA DE LA CULTURA III

Tercer año (5 horas semanales)

Plan 2004

FUNDAMENTACIÓN Y COMPETENCIAS

HISTORIA DE LA CULTURA I, II Y III

Al diseñarse el bachillerato de Turismo se han definido ciertas competencias de egreso con el fin de formar un bachiller que tenga “... **sólidos conocimientos históricos, geográficos, económicos y sociales relativos a las manifestaciones culturales de la realidad mundial, regional, nacional y local sobre la base del testimonio material y cultural existente** “¹

La inclusión de la asignatura Historia de la Cultura en el Espacio Curricular Profesional (ECP) a lo largo de los tres años de formación de este bachiller tiene el cometido de aportar conocimientos e instrumentos que le permitan desempeñarse con solvencia en el ámbito del trabajo.

Así, los contenidos, la metodología y la evaluación se han diseñado teniendo presente en todo momento las competencias que podrán requerir estos bachilleres para lograr un efectivo desempeño en el mundo del trabajo, brindar sólidos y amplios conocimientos que provienen de la Historia, pero sin descuidar otros “saberes” que permitan apuntalar la adecuada formación de base que todo bachiller requiere para la vida en sociedad y el ejercicio responsable de la ciudadanía.

Al partir de una visión de la disciplina diferente de los abordajes tradicionales, ha sido necesario re-pensar las competencias y los contenidos de la misma así como la instrumentación metodológica y el sistema de evaluación en función de un uso concreto y formativo, contextualizado y orientado hacia lo prospectivo-laboral.

En ese sentido la Historia de la Cultura ha sido concebida en una multiplicidad de dimensiones:

- *los saberes adquiridos en materia de ciencia , técnica y tecnología;*
- *la producción intelectual: diferentes manifestaciones del conocimiento y del pensamiento;*
- *las expresiones artísticas en sus diferentes modalidades;*
- *las mentalidades, los miedos y sensibilidades frente a la vida y la muerte;*
- *el calendario, la noción del tiempo y su regulación;*

- *el estudio de cómo las colectividades humanas resuelven sus necesidades básicas de adaptación al medio;*
- *el uso del tiempo libre, las diversiones y los juegos;*
- *las perspectivas de género y las edades de la vida;*
- *la concepción religiosa en sus diversas expresiones;*
- *la ciudad y las transformaciones del paisaje, lugares de encuentro y socialización;*
- *el sentido de pertenencia e identidad*

Interesa destacar que esta orientación distinta a la que se ha definido para el espacio de equivalencia o para otros espacios de la Educación Media General se apoya en un enunciado de contenidos tradicional que puede confundir al docente. Es por eso que se sugiere atender con particular énfasis las orientaciones metodológicas y de evaluación y guiarse permanentemente por las competencias específicas a la hora de seleccionar contenidos y planificar el curso.

También será necesario articular las macrocompetencias fundamentales que provienen del espacio de equivalencia y en particular las que se han definido en el trayecto de Ciencias Sociales, con las competencias tecnológicas específicas que provienen del dominio de la Historia. Partiendo de la definición de competencia acordada por la Sala de Inspectores del CETP² en el año 2001 y para definir las que corresponden a esta asignatura fue necesario, a los efectos teóricos y de su definición precisa, distinguir “**saberes**”, en el sentido de conocimientos fácticos imprescindibles y capacidades a desarrollar, así como al conocimiento de herramientas y técnicas propias de las Ciencias Sociales; aspectos relativos al “**saber hacer**”, es decir procedimientos o capacidades que permiten “la puesta en acción de esos saberes” y al “**Saber ser y ser en sociedad**” es decir, las actitudes y los valores a construir.

¹ Revista Cambio, N° 10, año V, pág 20

² “...un aprendizaje construido y en permanente reconstrucción, posibilitada por un dispositivo que permite poner en acción conocimientos, procedimientos y medios de acción, asociados con aspectos socio-afectivos, psicomotores y cognitivos”

Este procedimiento ha permitido también, definir en cada curso del área las competencias específicas.

COMPETENCIAS GENERALES

HISTORIA DE LA CULTURA (I– II–III)

El estudiante:

- Posee una sólida base cultural y puede comunicarse con fluidez utilizando en su desempeño laboral los conocimientos históricos y la red conceptual definida en los tres cursos de modo que:

-Visualiza la cultura como un proceso complejo de construcción histórico-social, relativa, multidimensional, temporal y espacial que define categorías y establece desigualdades y discriminaciones.

-Utiliza fuentes históricas, escritas, orales y materiales del pasado-presente pertinentes en el ámbito turístico y opera con ellas en el desempeño de su profesión en forma pertinente

-Usa adecuadamente distintas fuentes de información, en especial las de carácter visual, para desempeñarse en el mundo laboral ya sea en forma individual o grupal.

-Valora el turismo sustentable y difunde la importancia de preservar el patrimonio nacional y mundial (tangible o intangible), al tiempo que identifica las diferentes manifestaciones estéticas de las diversas civilizaciones y su influencia en nuestra cultura.

- Conduce y lidera grupos en forma eficaz y eficiente; observa e interpreta adecuadamente necesidades e intereses del medio y se

anticipa a las demandas turísticas al proyectar sus acciones profesionales.

- Al tiempo que valora la diversidad cultural, se anticipa a resolver las situaciones derivadas de las relaciones interculturales posibilitadas por el desarrollo del turismo, en clave de oportunidad.
- Posee capacidad de iniciativa y actitudes pragmáticas al organizar y planificar sus acciones profesionales; analiza críticamente sus primeras experiencias de trabajo de campo y puede aprender y rectificar sobre la marcha e incorporar lo nuevo.
- Conoce y realiza reflexiones pertinentes sobre los aspectos éticos de la profesión, en particular los aspectos referidos a la alteridad

HISTORIA DE LA CULTURA III

COMPETENCIAS ESPECIFICAS

- Usa con precisión y en forma oportuna la red conceptual definida para los cursos.
- Elabora materiales escritos y visuales (folletos, afiches, videos, mapas turísticos) que pueden ser utilizados en el desempeño laboral, así como también sus primeros proyectos de desarrollo turístico.
- Reconoce la influencia de los procesos culturales universales en la formación de la cultura uruguaya, su resignificación y aportes a un mundo multicultural.
- Comprende la cultura como un proceso complejo de construcción social, relativa, multidimensional, temporal y espacial para actuar en el ámbito turístico.
- Realiza el proyecto tecnológico en forma grupal. Interrelaciona los saberes y conocimientos adquiridos en forma eficaz, explicita lo realizado y se ha integrado adecuadamente al subgrupo de trabajo.

- En las acciones grupales e individuales, demuestra capacidad de iniciativa, de innovación y de liderazgo al tiempo que reflexiona sobre los aspectos éticos de la profesión
- Reconoce, valora y contribuye a proteger el patrimonio artístico e histórico de la humanidad

BACHILLERATO EN TURISMO

PROGRAMA DE HISTORIA DE LA CULTURA III

1- Los cambios tecnológicos y científicos.

El impacto de la Revolución industrial y las transformaciones en el mundo del trabajo. Los cambios en la vida cotidiana, en la concepción del tiempo y del espacio. Cambios en el modelo demográfico.

El Romanticismo del siglo XIX en literatura, música y artes visuales. El naturalismo y el realismo. Ampliación de los ámbitos educativos.

2- La expansión europea y su impacto en lo económico y cultural

La profundización de la revolución tecnológica y científica y su repercusiones en la “sensibilidad” y en una nueva visión del universo:

-Las concepciones urbanísticas en los principales centros europeos y su proyección. Arquitectura y ciudad en EEUU. Arquitectura y política urbanizadora después de la segunda posguerra. Hacia un arte integral e industrial. Tendencias recientes.

-La luz y el color en la pintura impresionista. La influencia en Europa de los aportes de las culturas no europeas. Nuevas expresiones en la literatura. La Belle Epoque.

3. Las vanguardias del siglo XX.

Cubismo, expresionismo, dadaísmo. La abstracción. Nacimiento y despliegue del cine. El surrealismo. Música. La vida intelectual después de la segunda guerra: la filosofía y la ciencia. Las rupturas de la década del 60. El arte pop. Tendencias del arte contemporáneo.

4-Algunas miradas de larga duración.

Distribución espacial de la población latinoamericana. Comportamiento demográfico y movimientos migratorios. Vigencia y diversidad de las tradiciones culturales. Expresiones de la religiosidad popular. Aportes latinoamericanos en arquitectura, artes plásticas, literatura y música. El desarrollo urbano.

5-Las principales transformaciones del Uruguay en el tramo 1870-1904.

Los cambios en la producción ganadera y su correlato social. La “fundación “ del Estado moderno. La estructuración de la red urbana. Las inversiones inglesas. La reforma vareliana y la expansión de la educación primaria. Debates y proyectos finiseculares. Diversas expresiones de la construcción social de las imágenes del gaucho, del concepto de independencia y del legado artiguista.

6-El “Uruguay del novecientos” .

La permanencia del siglo XIX. El nuevo modelo demográfico. La expansión urbana y la vivienda. La sociedad uruguaya. Los cambios económicos. El reformismo en materia económica y social. La fundación de la democracia política. Diversas expresiones del “disciplinamiento”. Presencia de la Iglesia Católica. El rol de la mujer. La iconografía del novecientos. Las fiestas y celebraciones. El carnaval. El fútbol. La celebración del Centenario.

7-Estudio específico de las diversas expresiones de la cultura en la larga duración.

La arquitectura, escultura y pintura en el Uruguay. Sus huellas en el presente. Principales exponentes. El desarrollo de las artesanías. La literatura. La música y sus raíces. “Tradiciones culturales” vigentes (ferias, celebraciones populares, etc). Los medios de comunicación.

8- Patrimonio e identidad.

- a- Los museos uruguayos: construcción y representación social a través de la Historia. Memorias y olvidos en la museística uruguaya. Una mirada crítica. Hacia el reconocimiento del patrimonio local y nacional.
- b- Identidad e identidades del Uruguay de hoy. De un país imaginado al reconocimiento de la diversidad.

9- **La emergencia de un mundo multicultural.**

Sus implicaciones en el ámbito del turismo. La paz como valor universal.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

1)“El abordaje por competencias exige prestar especial atención a los contenidos fácticos y conceptuales de modo de poder articularlos con los otros “saberes” definidos para este curso. Será necesario montar un dispositivo que permita trabajar en simultaneidad aspectos relativos a las diferentes dimensiones de esos “saberes”, los que deberán ser evaluados con precisión para definir la aprobación del curso.

En lo relativo a los aspectos metodológicos, este abordaje pretende desarrollar la disposición para actuar del estudiante, de manera que el docente debe encarar el curso pensando en diferentes formas que posibiliten la acción individual y grupal “³

Para esto es imprescindible articular el trabajo con el curso del espacio de equivalencia en Ciencias Sociales (Area 062) y trabajar en permanente coordinación con las otras disciplinas que constituyen el espacio curricular profesional(ECP).

Si bien se sugiere usar una metodología variada, en esta disciplina que es concebida como contextualizada, es imprescindible pensar en instrumentar trabajos grupales y poner al estudiante en situaciones que le permitan visualizarse a sí mismo “como si” estuviera en situación de desempeño laboral.

³ En “Metodología para Ciencias Sociales-Historia”, 2004

2) Al mismo tiempo parece adecuado recordar la importancia asignada en este ámbito a los restos materiales y a la tradición oral. Estos deben ser objeto de especial atención ya que son las herramientas básicas para la visualización de los espacios turísticos. También se debe recurrir a una profusa y cuidadosa presentación de documentos visuales que los alumnos deben aprender a decodificar, introducirse en la lectura de láminas o fotos, (semiótica) films documentales o films artísticos, o el uso del computador.

En la medida en que los estudiantes no pueden vivenciar, ni experimentar por sí mismos al viajar a los grandes centros turísticos, es necesario acercar esos lugares al máximo al estudiante; los documentos visuales actuales permiten la mayor aproximación a ellos a través de la realidad virtual.

3) Es necesario introducir procesos de explicitación y reflexión en torno a la metodología a emplear, señalar los cambios de la misma y explicar las conductas y actitudes esperadas, así como los aspectos de los “saberes” que se intenta dinamizar: creemos que el conocimiento y la aceptación del estudiante de estos aspectos, lo convierte en actor responsable de los acontecimientos dentro del aula. De la misma manera debería procederse en lo relativo a las diferentes fuentes de información, los recursos y los procesos cognitivos: el estudiante y el docente deben comprender que el trabajo de aula es un trabajo conjunto, no sólo desde el docente con cada uno de los alumnos, sino una construcción colectiva que desde diferentes roles permite a cada uno aportar de acuerdo a sus posibilidades.

En ese sentido debe considerarse estratégico el trabajo de equipo dentro y fuera del aula. En este año deben afirmarse las bases que permitirán al estudiante realizar en forma adecuada el proyecto tecnológico del tercer curso que tiene carácter interdisciplinario y grupal. **Importa recordar que la capacidad para trabajar en equipo es una de las competencias transversales para el bachillerato tecnológico.**

También que el docente de este curso tiene una importante responsabilidad en la orientación y seguimiento de cada subgrupo en el proyecto tecnológico, por lo que la adecuada participación y

pertinencia de la asignatura en él, se entenderá como tarea prioritaria del curso.

4) Para sistematizar el trabajo en competencias parece útil definir y seleccionar algunos conceptos considerados básicos, pero no únicos, que parecen “claves” en tanto operan como jerarquizadores de contenidos conceptuales mínimos que el alumno debería incorporar a lo largo del curso. Estos conceptos, enunciados como una “red conceptual”, también pueden ser considerados estratégicos en una perspectiva de análisis disciplinar de larga duración.

Estos términos seleccionados no suponen un agotamiento, son el inicio de una construcción que las Salas docentes deben completar.

RED CONCEPTUAL

Semiótica- urbanismo- modelo demográfico- Belle Epoque- vanguardias- rupturas- coyuntura- estructura-disciplinamiento- el rol de los géneros- iconografía –patrimonio- multiculturalidad- red urbana- megalópolis- flujos turísticos- desarrollo turístico sostenible- cultura de paz- “aldea global”- regionalismos – fundamentalismos- redes sociales

5) Por último y aunque resulte obvio, se recuerda que si bien este Programa prioriza los aspectos culturales no deben eludirse las referencias al marco espacio temporal y a los aspectos políticos, económicos y sociales del período estudiado.

EVALUACIÓN

La evaluación debe acompañar la metodología y reflejarla, con lo que se quiere expresar que así como ciertos contenidos temáticos parecen ser apropiados para introducir ciertos enfoques metodológicos, éstos deberían tener una estrecha correspondencia con las formas de la evaluación seleccionadas por el docente.

Si bien deben existir instancias de evaluación de resultados en momentos especiales del curso, el docente no debería perder de vista que la evaluación es un proceso complejo que debe ser realizado en todo momento de la vida escolar.

Entendidos los estudiantes como sujetos que tienen su propia historia y que como tales carecen de iguales recursos, disposiciones o habilidades; para atender esa diversidad, sería indicado realizar evaluaciones a través de diferentes formas. Así por ejemplo, los trabajos pueden ser presenciales o extra-áulicos, individuales o colectivos, que apelen a la evocación del conocimiento o a la reflexión fundada, que posibiliten la presentación de informes o la búsqueda de materiales y su interpretación.

El reconocimiento del esfuerzo personal y el proceso de superación de dificultades, además de los resultados finales, son aspectos que deberán ser contemplados con especial énfasis a la hora de evaluar.

Al tiempo que se debe prestar atención al desempeño individual y a la evaluación de adquisición de conocimientos básicos, será prioritario evaluar el efectivo trabajo de los estudiantes en la modalidad grupal, así como su disposición y ejecución de los trabajos de campo que la formación del bachiller en el tercer curso ya requiere.

En este sentido la capacidad de liderazgo, la creatividad, la innovación, la responsabilidad frente a los compañeros, la fluidez para transmitir información, el cumplimiento de las tareas previstas, deberían formar parte de los aspectos a ser evaluados. Sobre todo, la participación activa en el proyecto tecnológico realizado será un insumo de considerable importancia a la hora de definir la aprobación final del curso.

Se debería incursionar en formas permanentes de autoevaluación, ya que a esta altura el estudiante deberá estar habituado a la reflexión sobre “el hacer” y a pensar sobre la especificidad de una situación y juzgar sobre su desempeño en ella, con miras a superar su desempeño.

Al igual que señalamos en “**ORIENTACIONES METODOLÓGICAS**”, es importante explicitar qué se pretende a la hora de evaluar y alertar sobre los aspectos que serán considerados prioritarios por el docente.

Con la evaluación el profesor debe lograr una mirada integradora del estudiante: que abarque aspectos cognitivos, operativos e instrumentales, así como su desempeño en lo grupal.

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA PARA EL DOCENTE

ACHUGAR, Hugo, CAETANO, Gerardo, (compiladores) Mundo, región, aldea, Identidades, políticas culturales e integración regional, Montevideo, FESUR, IMM, Instituto Goethe, 1994

ARIES.P y DUBY.G.(Directores). Historia de la vida privada. (10 tomos que van desde el Imperio Romano a la actualidad), Taurus, Argentina. (en español,1989-1991)

ASENSIO, Mickel. El desarrollo de programas públicos en el Museo. Universidad Autónoma de Madrid

.Ashton, T.S. (1979), La Revolución Industrial, Fondo de Cultura Económica, México

.Barrán, J.P. (1996), Historia de la sensibilidad en el Uruguay, Tomo 2 E.B.O, Montevideo.

Barrán, J.P., (2004), Los conservadores uruguayos (1870-1933), E.B.o., Montevideo.

BARRÁN, CAETANO, PORZECANSKI- Historias de la vida privada en el Uruguay. Tomos II Y III 1996. Taurus. Montevideo.

Barrios Pintos, A., (2001), El silencio y la voz. Historia de la mujer en el Uruguay, Linardi y Riso, Montevideo.

BERTEAUX, Pierre. 1989. Africa. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales. Ed.Siglo XXI. México

BELCHER, MICHAEL.1997. Organización y diseño de exposiciones. Ed. Trea. Gijón, Asturias.

- BEYHAUT, Gustavo y Helene.1985. Ed. Siglo Veintiuno. Madrid.
- CUADERNOS ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA N°21. 1996. SODEPAZ. Madrid.
- BONFIL BATALLA, Guillermo. 1993. El museo de culturas populares. En. Laumonier, Isabel, Museo y sociedad, CEAL, Bs As.
- CAETANO, Gerardo, RILLA, José Pedro, Historia contemporánea del Uruguay. De la colonia al MERCOSUR, Montevideo, Claeh/Editorial Fin de siglo, 1994.
- CAETANO, Gerardo, ALFARO, Milita, Historia del Uruguay contemporáneo. Materiales para el debate, Selección de texto, cuadros y documentos, Montevideo, F.C.U., 1995
- Caetano, G. Y Geymonat, R. (1997), La secularización uruguaya (1859-1919), Catolicismo y privatización de lo religioso, Taurus, Uruguay.
- CASTELL, Manuel, HALL, Peter, Las tecnópolis del mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI, Madrid, Alianza Editorial, 1994
- CHEVALIER F., América Latina de la independencia a nuestros días, Barcelona, Labor, 1979
- .Cosse, I., Marcarían, V. (1993), Uruguay hacia el siglo XXI. Identidad, cultura, integración, representación, Trilce, Montevideo.
- CROUZET.M. (Director) Historia General de las Civilizaciones. Varios tomos.
- DÍAZ, GARCÍA Y GONZÁLEZ. 2001. ¿Orden o desorden?. Una lectura del mundo contemporáneo. Ediciones del Signo. Bs. As.
- D'ELIA Germán, El Uruguay neobatllista. 1946-1959. Montevideo, EBO, 1982.
- DI TELLA, Torcuato.1989. Diccionario de las ciencias sociales y políticas. Ed. Puntosur. Bs As
- Di TELLA, Torcuato, Historia de los partidos políticos en América Latina, _siglo XX, Buenos Aires, FCE, 1993.
- Duby, y Perrot, M., (dirección general), (1993), Historia de las mujeres, tomos 1 al 6, Editorial Tauro, España.
- DUJOVNE, Marta.1995. Entre musas y musarañas. F:C:E
- ECO, Humberto.1994.Signo.Ed. Labor, Barcelona.
- ERRANDONEA (h), Alfredo , Las clases sociales en el Uruguay, Montevideo, Claeh- Banda Oriental, Serie Argumentos N° 13, 1989
- Fernández, A., Barnechea, E., Haro, J., (1998), Historia del Arte, Vicens Vives, Barcelona

- FOUCAULT, Michel. 1997. La arqueología del saber. Ed. Siglo XXI, México.
- GARCIA DE CORTAZAR, Fernando, LORENZO ESPINOSA, José María, Historia del mundo actual, 1945-1992, (3ra. de.) Madrid, Alianza Universidad, 1991.
- GONZALEZ Luis Eduardo, Estructuras políticas y democracia en el Uruguay, Montevideo, FCU/Instituto de Ciencias Políticas, Montevideo, 1993.
- GONZALEZ CASANOVA P., América Latina, historia del medio siglo, México, Siglo XXI, 1985.
- HALPERIN DONGHI, Tulio Historia contemporánea de América Latina, Existen varias ediciones de esta obra. (1a. edición 1969)
- HAMMAD, Manar,. 1987. Lectura semiótica de un Museo. Revista Museum N° 154. UNESCO. París.
- HEUGUEROT, LOPATER, SABELLI- 1990 China: interrogantes y perspectivas- EBO. Montevideo
- HOBBSAWM, Eric, Historia del siglo XX, Grijalbo, Barcelona, 1995 (reimpreso en 1996)
- HUNTINGTON, Samuel- El choque de las civilizaciones. 1997. Paidós. Barcelona-
- KINDER, Hermann y HILGEMANN, Werner. Atlas Histórico Mundial I y II. 1992. Istmo. Madrid
- LECHTE, John . 1994. 50 Pensadores Contemporáneos Esenciales. Ed. Cátedra. Madrid.
- MAGARIÑOS de MORENTÍN, Juan. 1991. Esbozo semiótico para una metodología de base en Ciencias Sociales. UNLP, La Plata.
- MAGARIÑOS de MORENTÍN, Juan. 1996. Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica.
- MORENO GARCÍA, Julia. 1994. La China del siglo XX. Akal. Madrid.
- NAHUM, Benjamín, Manual de Historia del Uruguay (1903-1990), Montevideo, Banda Oriental, 1995
- NOTARO Jorge, La política económica en el Uruguay. 1968-1974, Montevideo, EBO, 1984.
- PELUFFO LINARI, G. Historia de la pintura uruguaya, 2 tomos EBO, Montevideo, 1999

PODGORNY, Irina .1991 Historia, minorías y control del pasado. Dirección de Museos, Monumentos y Sitios Históricos. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

PORZECANSKI, Teresa. 1991. Rituales. Ensayos Antropológicos sobre Umbanda, Ciencias Sociales y Mitologías. Luis Retta Libros, Montevideo.

REYES ABADIE, W. y MELOGNO, T. Crónica General del Uruguay, Volumen 4, tomo II. El Uruguay del Siglo XX. Montevideo, EBO. 1995

Rodríguez Villamil, S., (1984), Mujer, Estado y Política en el Uruguay del siglo XX, E.B.O., Montevideo.

ROMERO, Luis Alberto, Breve historia contemporánea de la Argentina, Buenos Aires, FCE, 1994

TORRES MARTÍNEZ, Luis. 1987. África: colonialismo e independencia. EBO. Montevideo

UNESCO. París- Conservación de bienes culturales

VERON, Eliseo. La semiosis social. Ed. Gedisa.

WAINES, David- El Islam-1998. Cambridge Press. Barcelona

WATZLAWICK, Paul.1996 Teoría de la Comunicación Humana

WEI TANG.1984. Leyendas y relatos históricos de China. Ed. Libros de la Gran Muralla. Beijing

Colecciones

Enciclopedia Uruguaya, Editores Unidos y Editorial Arca, Montevideo, 1969.

Nuestra Tierra, Editorial Nuestra Tierra, Montevideo, 1969.

Guías Turísticas

SE RECOMIENDA A LOS DOCENTES LA CONSULTA DE GUÍAS TURÍSTICAS.

Ejemplo:

MICHELIN O EL PAÍS DE EDIT. AGUILAR.

SE RECOMIENDA USAR Y PROMOVER LAS HISTORIAS LOCALES.

Ejemplo:

BARRIOS PINTOS, Aníbal- La villa de Nuestra Señora del Rosario.1992. IMC

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA PARA LOS ALUMNOS

En la medida en que no hay ningún manual que se oriente en la dirección de este curso, será necesario que el docente seleccione con buen criterio capítulos o partes de diferentes manuales según la temática a estudiar.

APROXIMACIÓN TEÓRICA A UNA HISTORIA DE LA CULTURA

La descripción de estos “saberes” requiere definir con claridad el concepto de Historia de la Cultura que se intenta instrumentar porque si queremos delimitarla y marcar sus fronteras, aparecen varias complejidades.

Quizás a la Historia de la Cultura le sucede lo que Jacques Le Goff aplicaba a historia de las mentalidades. Este historiador escribió en 1974 que *“el primer atractivo de la historia de las mentalidades reside precisamente en su imprecisión, en su vocación para designar los residuos del análisis histórico, el no sé que de la historia”*. Y aunque pueda resultar algo irreverente, esta expresión refleja la permanente indecisión y ‘plasticidad’ de campos de estudio que parecen más fáciles de leer que de explicar.

Una segunda manera de designarla -tan difusa como la anterior- es aquella que la considera como la historia de todo lo que no pertenece al campo de lo político de lo económico o de lo social. Durante un buen tiempo, Historia de la cultura fue sinónimo de historia de las expresiones artísticas e intelectuales tanto de sus formas como de sus contenidos.

La producción desarrollada muy especialmente desde la década del sesenta muestra desarrollos muy variados, desde una Historia de la cultura asociada a una historia de las mentalidades como la analizó la escuela de los Annales⁴ o a la superestructura en las corrientes marxistas.

⁴ Los ejemplos son variados y se remontan incluso a las generación de sus fundadores. Así, mientras Marc Bloch hablaba de las formas de pensar y sentir de una comunidad, Lucien Febvre hablaba del

Desde los años ochenta la investigación histórica avanzó mucho y generó nuevos conceptos aportando abundante conocimiento en un territorio que resultó vivificado con nuevos aportes. Las formas más recientes de 'hacer Historia' hicieron aportes que enriquecieron la trayectoria anterior de Historia de la Cultura y en cierto sentido ambientaron un giro metodológico importante. Pero también expresan algunas continuidades respecto a las tradiciones historiográficas ante las cuales reaccionan. Por ejemplo, el carácter interdisciplinario de las investigaciones, la incorporación de nuevos sujetos y actores y la permanente búsqueda de nuevos territorios para conquistar.

En este sentido, trabajos recientes desarrollados con el aporte de la antropología cultural.

Pero acaso por reivindicar su naturaleza conjetural tan reacia a los encasillamientos rígidos o porque no importa demasiado, siguen estando lejos de acotar y mucho más de definir Historia de la Cultura. Roger Chartier expande ampliamente su concepto⁵ y pasan de *una historia social de la cultura a una historia cultural de lo social* marcando con ello el cambio sustancial que se ha operado⁶.

Todos estos debates en construcción alertan sobre un Historia en permanente construcción; un debate que es bueno conocer y seguir por parte del docente, obviamente no trasladable a los estudiantes a quienes hay que darles certezas y motivación para seguir leyendo.

Las propias características de este curso hace necesario plantear al docente en forma explícita algunos supuestos.

'utillaje mental' para referirse con ello al conjunto de categorías de percepción, de conceptualización y de expresión propios de una civilización en determinado momento. Por ejemplo, en El problema de la incredulidad, Febvre concluye que el ateísmo era imposible porque no existía el concepto en el habla de Francia del siglo XVI. La forma de pensar depende de instrumentos mentales que lo hacen posible.

⁵ Se nutren fuertemente de un concepto semiótico de la cultura como la elaborada por el antropólogo Clifford Geertz "*Entendida como sistemas en interacción de signos interpretables (...), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir densa*" (subrayado nuestro) (Cfr. Clifford GEERTZ, **La interpretación de las culturas**, México, Gedisa, 1991, (1973, primera edición) p. 27

1. “Los antropólogos no estudian aldeas (...) estudian en aldeas”, dice Clifford Geertz⁷. Aunque obvio, es bueno recuperar la idea de que se trata de un curso de los hombres y las mujeres en el tiempo y en el espacio. Una historia dedicada a las grandes estructuras o fuertemente ideologizada perdía su rostro humano en nombre de grandes sistemas explicativos que tendían a predominar como corrientes historiográficas. Desde los años ochenta, se han desarrollado nuevas investigaciones las que, abrevando de aquellas, buscar llegar a grandes preguntas recuperando el rostro humano⁸; están mucho más afinadas en las personas que en las categorías abstractas; son mucho más cuidadosas en la formulación de sus conclusiones⁹ y son más modestas en cuanto a su rol en la sociedad¹⁰. Esto, debería tener un fuerte correlato en la forma de enseñar historia. “Nuestro objetivo – dice Barrán-, debe ser acercarnos lo más posible al hombre concreto y sus experiencias interpersonales para poder observarlo como ser a priori libre de cualquier determinismo estructural, y estudiar sus estrategias, decisiones y elecciones frente a los poderes de la clase dominante, la economía, el estado, la mentalidad colectiva, etcétera”¹¹
2. Los tres cursos de Historia de la Cultura apuntan a *develar* el pasado. Usamos este término en el sentido que lo emplea el reconocido

⁶ Al respecto véase Roger Chartier **El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación**, Gedisa Editorial, Barcelona, 1996 (3era. Ed)

⁷ Id. P 33

⁸ Al respecto es bien revelador el comentario de José Pedro Barrán:” A las explicaciones del pasado que reducen las claves interpretativas a la fuerza con que la clase dominante, la economía capitalista, el Estado moderno o la mentalidad colectiva modelan a los integrantes de la sociedad, se debe oponer la riqueza y la diversidad de la vida real que es, antes que otra cosa, conflicto. Porque son los sujetos históricos concretos los que lidiaron y lidian con las fuerzas impersonales macro, y es de esa lucha que surge la realidad global y es a esa contienda que el historiador debe referirse.” José Pedro Barrán, **¿Virtudes del sin sentido?**, Brecha , 23-12-1998. P 14

⁹ Hoy el historiador cuenta con mayores posibilidades de multiplicar sus lecturas del pasado, con mayores capacidades para desarrollar ‘refinados’ modelos teóricos y consecuentemente amplió considerablemente el repertorio de fuentes adecuadas para sus estudios. Es posible postular, reflexiona Devoto, de cada hecho histórico, modelos a la vez coherentes y plausibles pero sin aspiración de verdad
p 71

¹⁰ Expresa Devoto: “El historiador era convocado entonces al centro de la escena a la vez como constructor del pasado nacional y como garante de sus derechos ante pretensiones de otros, en tanto investigador, y como divulgador de su credo en el interior del Estado, en tanto que educador”. Devoto sugiere en cambio “promover una reflexión crítica sobre la forma de construir esos relatos”. Fernando DEVOTO, **Notas sobre la situación de los estudios históricos en los años noventa**, en Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. “Fuentes para la transformación curricular. Ciencias Sociales I”, Buenos Aires, 1997, p 77.

especialista en historiografía, Fernando Devoto como sinónimo de *mostrar o exhibir comprensivamente y en forma organizada el pasado*. Este historiador argentino explicita sus alcances: *“(develar) no quiere decir en cambio desenmascarar, como ocurriría si se tratara de percibir el proceso como un deliberado intento mistificador, ya que aunque pueda considerársele tal en sus orígenes, es evidente que sus resultados han creado actores colectivos nuevos (los ciudadanos, los compatriotas, o en identidades menos inclusivas, los paisanos, los camaradas, los compañeros, etc) que al historiador compete describir, no juzgar.”*¹²

3. Muchas historias y muchas direcciones. Entre otros efectos, ello implica eliminar la visión ‘etnocéntrica’ que identifica el progreso occidental con la verdadera historia. *“Se recalca, dice Georg Iggers, que las culturas no tienen una historia unitaria. La historia no arranca de un centro ni se mueve de forma lineal en una sola dirección. No sólo existe un gran número de culturas de igual valor, incluso dentro de esas culturas no existe ningún centro en torno al cual se pueda desarrollar una exposición unitaria. Por ello es posible una multiplicidad de historias, cada una de las cuales exige métodos específicos para aprehender los aspectos cualitativos de las experiencias vitales.”*¹³ Este planteo al movilizar muchas dimensiones a la vez plantea unas cuantas dificultades para el docente. Primero porque le exige saber mucho para poder dar cuenta de esa multiplicidad de voces, ritmos culturales y riqueza que están en juego, segundo porque requiere seleccionar adecuadamente los contenidos a trabajar en el aula.
4. Abrir la capacidad de reconocer al ‘otro’. Los bachilleres en Turismo deben experimentar que reconocer las otras culturas es también reconocerse. En un mundo donde ciertas pautas se hacen similares (los shopping son iguales en cualquier ciudad), lo que identifica es lo singular, lo diferente, lo que no tienen las otras culturas. Conocer al otro ayuda a conocer la propia identidad porque supone reconocer lo diferente, lo singular de cada colectividad humana y confrontarse con esas realidades;

¹¹ Barrán, ob cit

¹² Devoto, ob cit p 83

y a la vez porque coloca a la sociedad en otros ámbitos más amplios que le dan sentido. Al respecto dice Devoto: *“Aquí también esa pluralidad de orígenes, matrices, procedencias requiere colocar la propia sociedad en los ámbitos que la contienen y le dan sentido – a partir de esa latino, hispano o ibero América (todos los términos son igualmente reveladores de los lazos con el contexto euro-atlántico), hasta el más inclusivo, occidental-.”*¹⁴

5. Como dice Todorov, la puesta en relación de una cultura con otra ('nosotros' y los 'otros') puede darse de varias maneras: *“al interior de la sociedad: las mujeres para los hombres, los ricos para los pobres, los locos para los ‘normales’; o puede ser exterior a ella, es decir otra sociedad, que será, según los casos, cercana o lejana: seres que todo lo saben acerca de nosotros en el plano cultural, moral, histórico; o bien desconocidos, extranjeros cuya lengua y costumbres no entiendo, tan extranjeros que, en el caso límite, dudo en reconocer nuestra pertenencia común a una misma especie.”*¹⁵ El descubrimiento que el yo hace del otro moviliza en varios sentidos *“primero hay un juicio de valor (un plano axiológico) –dice Todorov-: el otro es bueno o malo, lo quiero o no lo quiero, o bien, como se prefiere decir en esa época, es mi igual o es inferior a mí (ya que por lo general yo soy bueno y me estimo...). En segundo lugar, está la acción de acercamiento o de alejamiento en relación con el otro, me identifico con él; o asimilo el otro a mí, le impongo mi propia imagen; entre la sumisión al otro y la sumisión del otro hay un tercer punto, que es la neutralidad o indiferencia. En tercer lugar, conozco o ignoro la identidad del otro (esto sería un plano epistémico); evidentemente no hay aquí ningún absoluto, sino una gradación infinita entre los estados de conocimiento menos o más elevados”*.¹⁶

¹³ Georg IGGERS, *La ciencia histórica en el siglo XX*, Barcelona, Ed. Universitaria, 1998, p 84

¹⁴ Devoto, ob cit, p 83

¹⁵ Tzvetan, TODOROV, *La conquista de América. La cuestión del otro*, México, siglo XXI, 1987, p 13

¹⁶ Idem p. 195